

Autor de superventas de Una vida con propósito

RICK WARREN

DEVOCIONAL DE
ESPERANZA
DIARIA



365 días de propósito, paz y promesa

DEVOCIONAL DE
ESPERANZA
DIARIA

RICK WARREN

DEVOCIONAL DE
ESPERANZA
DIARIA



365 días de propósito, paz y promesa



Tyndale House Publishers
Carol Stream, Illinois, EE. UU.

Visite Tyndale en Internet: tyndaleespanol.com y BibliaNTV.com.

Visite a Rick Warren en PastorRick.com/espanol.

Tyndale y el logotipo de la pluma son marcas registradas de Tyndale House Ministries.

Devocional de esperanza diaria: 365 días de propósito, paz y promesa

© 2025 por Rick Warren. Todos los derechos reservados.

Originalmente publicado en inglés en el 2024 como *Daily Hope Devotional* por Tyndale House Publishers, Inc. con ISBN 979-8-4005-0112-8.

Fotografía de la pintura abstracta en la portada por Henrik Dønnestad en Unsplash.

Ilustración del logo del amanecer en la portada y en el interior © Leone_V/Shutterstock. Todos los derechos reservados.

Fotografía del autor © 2021 por Saddleback Church. Todos los derechos reservados.

Diseño: Dean Renninger

Traducción al español: Marcelo Rubén Valdez para AdrianaPowellTraducciones

Edición en español: Ayelén Horwitz para AdrianaPowellTraducciones

Los créditos de las Escrituras se encuentran en la página 385.

Para información acerca de descuentos especiales para compras al por mayor, por favor contacte a Tyndale House Publishers a través de espanol@tyndale.com.

Los enlaces en este libro fueron verificadas antes de la publicación. La editorial no es responsable del contenido en los enlaces, enlaces que ya no existen o páginas que han cambiado de dueño desde entonces.

ISBN 979-8-4005-0501-0

Impreso en Estados Unidos de América
Printed in the United States of America

31 30 29 28 27 26 25
7 6 5 4 3 2 1

Introducción

La esperanza comienza aquí

¿Te has dado cuenta de cuántas personas pasan por tu lado con una sonrisa como si les estuvieran diciendo a todos que están «bien»? Esto puede hacerte pensar que eres el único que está cansado y batallando. Quizás te preguntes si siempre te sentirás estresado, preocupado y agotado.

Donde sea que te encuentres hoy, Jesús tiene una oferta increíble para ti: «*Vengan a mí todos los que están cansados y llevan cargas pesadas, y yo les daré descanso*» (Mateo 11:28).

Esto es lo opuesto a lo que la mayoría de las personas esperan que Dios les diga. Lo más seguro es que, si Dios quiere que vengan a él, ese llamado venga con algunas exigencias. Piensan que les dirá algo así como: «Vengan a mí y les daré reglas». «Vengan a mí y les pondré restricciones». «Vengan a mí y les daré religión». «Vengan a mí y les daré rituales».

Dios no dice ninguna de esas cosas. Por el contrario, manifiesta: «*Vengan a mí [...], y yo les daré descanso*».

Dios te está ofreciendo descanso verdadero de tus pesadas cargas.

¿Te encuentras en un estado constante de cansancio y presión? Eso se debe a que estás tratando de vivir con tus propias fuerzas. Dios nunca quiso que hicieras eso. Por el contrario, Dios desea que confíes y descanses en su poder.

Colosenses 1:11 promete: «*Además, estarán llenos del grande y glorioso poder divino para perseverar a pesar de las circunstancias adversas*» (NBV). E Isaías afirma: «*Él da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. [...] Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas*» (Isaías 40:29, 31, RVR60).

Presta atención a lo que necesitas hacer para acceder al poder de Dios. Necesitas *esperar*; eso es todo. ¿Con cuánta frecuencia te tomas un tiempo para detenerte y escuchar a Dios para ser renovado y fortalecido? Este devocional está diseñado

para ayudarte a hacer justamente eso. Cada día puede conectarte con Dios y con su Palabra por algunos minutos. Puedes descansar en sus promesas porque la Palabra de Dios afirma: «*¡Tú guardarás en perfecta paz a todos los que confían en ti, a todos los que concentran en ti sus pensamientos!*» (Isaías 26:3).

Si has estado sintiéndote deprimido, nervioso, desesperado, agotado o preocupado, vuélvete a Dios. Él es la fuente de toda esperanza. Él es quien te creó, quien estuvo contigo en cada instante de tu vida. Él es quien conoce todo acerca de ti y, aun así, te ama. Imagínate comenzar cada día anclado en la esperanza. Tu futuro está en sus manos amorosas. Él es digno de toda tu confianza.

Si estás cansado de esperar que las cosas cambien, toma la decisión de esperar en Dios. Ven a él hoy para encontrar verdadero descanso y esperanza viva.

Amigo, amiga, estoy muy contento de que te unas a mí todos los días para acudir a Dios y a su Palabra con el fin de encontrar promesas fieles y un propósito y paz duraderos. Pero, por sobre todo, oro que conocer a Dios sea tu prioridad principal y tu pasión diaria durante este tiempo.

Pastor Rick

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Rick". The script is fluid and cursive, with a prominent initial "R".

¿Qué está en el centro de tu vida?

«Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente». Este es el primero y el más importante de los mandamientos.

MATEO 22:37-38 (NVI)

Dios desea estar en el centro mismo de tu vida. No quiere estar en los márgenes de tu vida ni tampoco quiere ser solo un segmento de ella. El Dios del universo, el Dios que te hizo y te ama, quiere ser el núcleo de tu corazón y el eje de tu existencia.

Esta es otra forma de verlo: Dios quiere tener una relación de amor contigo.

La Biblia enseña: *«Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente». Este es el primer mandamiento y el más importante* (Mateo 22:37-38).

La verdad es que centrarás tu vida alrededor de algo. Tal vez la centres alrededor de tu vida profesional, tu familia o tus pasatiempos. Tal vez la centres alrededor del objetivo de ganar dinero o de ser popular.

Todo lo que esté en el centro de tu vida aparte de Dios es un ídolo. Éxodo 20:3-4 establece: *«No tengas ningún otro dios aparte de mí. No te hagas ninguna clase de ídolo ni imagen de ninguna cosa que está en los cielos, en la tierra o en el mar».*

¿Cómo sabrás cuando algo, aparte de Dios, tomó el papel protagónico en tu vida? Es sencillo. Cuando Dios no está en el centro de tu vida, comienzas a preocuparte y a ponerte nervioso; te vuelves temeroso. Estas son las señales que te advierten que Dios ya no es el núcleo de tu corazón.

En contraste, ¿cómo puedes saber que tu vida está centrada en Dios? Estás en paz. Dejas de estar preocupado. La Biblia señala: *«Así experimentarán la paz de Dios, que supera todo lo que podemos entender. La paz de Dios cuidará su corazón y su mente mientras vivan en Cristo Jesús»* (Filipenses 4:7).

Hazte la siguiente pregunta: *«¿Qué ocupará el centro de mi vida por el resto de mi vida?».*

Esto es lo más importante que tendrás que decidir en toda tu existencia.

Recibe con los brazos abiertos lo que Dios está haciendo

*Olviden las cosas de antaño;
ya no vivan en el pasado.
¡Voy a hacer algo nuevo!
Ya está sucediendo, ¿no se dan cuenta?*

ISAÍAS 43:18-19 (NVI)

No puedes volver atrás en la vida. Solo puedes avanzar. Eso significa que solo tienes dos opciones: puedes anhelar la forma en que las cosas solían ser y no cambiar ni la más mínima cosa en el presente o puedes confiar en que Dios hará algo nuevo.

La Biblia afirma: «*Sus misericordias jamás terminan. [...] Sus misericordias son nuevas cada mañana*» (Lamentaciones 3:22-23). Dios es un Dios innovador. No hace las mismas cosas todo el tiempo. Para vivir la vida que planeó para ti, necesitas cooperar con las cosas nuevas que quiere hacer en tu familia, en tu profesión, en tus amistades, en su iglesia y en el mundo que te rodea.

Dicho eso, la gente no siempre está interesada en las cosas nuevas que Dios está haciendo. A veces, fantasearás con el pasado y dirás: «Cómo me hubiera gustado vivir en *esa* época» o «Me gustaría volver a *ese* período de mi vida». Anhelar el pasado, sin embargo, es como mirar en el espejo retrovisor, en vez de mirar hacia adelante por el parabrisas, mientras estás conduciendo. Si sigues así, ¡sin duda te estrellarás contra algo!

Dios afirma en Isaías 43:18-19: «*Olviden las cosas de antaño; ya no vivan en el pasado. ¡Voy a hacer algo nuevo! Ya está sucediendo, ¿no se dan cuenta?*» (NVI). Para poder aceptar las cosas nuevas que Dios está haciendo en tu vida y en el mundo, debes buscarlas. Si estás siempre mirando hacia atrás, te perderás lo que Dios dice: «*¡Voy a hacer algo nuevo!*».

Recibir con los brazos abiertos significa más que simplemente estar de acuerdo con algo o aceptarlo a regañadientes. *Recibir con los brazos abiertos* significa estar contento con lo nuevo, ¡incluso amarlo! No recibes con los brazos abiertos las cosas que no amas. Dios quiere que recibas con los brazos abiertos las cosas nuevas que está haciendo.

¿Cómo le muestras a Dios que estás enfocado en lo nuevo que está generando? En lugar de orar: «Dios bendice lo que estoy haciendo», puedes decir: «Dios, ayúdame a hacer lo que estás bendiciendo». Cuando ores de esa forma, podrás aceptar las cosas increíbles que él hará a continuación.

Enfócate en lo que dura para siempre

Así que no nos fijamos en lo visible, sino en lo invisible, ya que lo que se ve es pasajero, mientras que lo que no se ve es eterno.

2 CORINTIOS 4:18 (NVI)

Los seres humanos podemos manejar grandes frustraciones, demoras y dolores, siempre y cuando tengamos esperanza.

Cuando la esperanza se va, sin embargo, la gente abandona.

Jesús ofrece la única esperanza que es eterna. Una esperanza que nunca decepciona. Y tú necesitas la perspectiva correcta para entender la esperanza que se encuentra en Jesús.

Esto significa que no te enfocas solo en lo que está sucediendo en este momento. En lugar de enfocarte en lo temporal, te enfocas en lo eterno. Por ejemplo, le prestas más atención a la Palabra de Dios que a las noticias en tus dispositivos electrónicos.

Las dificultades no duran para siempre. Pero la esperanza en Dios sí durará para siempre. La Biblia afirma: «Tres cosas durarán para siempre: la fe, la esperanza y el amor; y la mayor de las tres es el amor» (1 Corintios 13:13).

Hay una placa grabada con letras hebreas colgada en la pared de mi oficina. Las personas me preguntan todo el tiempo lo que significan esas letras. Simplemente expresan: «Esto también pasará».

Me gusta mirar la placa cuando estoy pasando por un tiempo difícil. Me recuerda que cualesquiera sean mis circunstancias, son temporales. Ningún problema viene para quedarse en tu vida. Eso también pasará. Incluso si es un problema crónico que arrastraste toda tu vida, no lo llevarás a la eternidad.

Pablo nos recuerda sobre esto en 2 Corintios 4:18: «Así que no nos fijamos en lo visible, sino en lo invisible, ya que lo que se ve es pasajero, mientras que lo que no se ve es eterno» (NVI).

Tus problemas no durarán para siempre. La incertidumbre no durará para siempre.

Ahora bien, en el universo de Dios hay cosas que no puedes ver que sí durarán para siempre. La fe, la esperanza y el amor permanecerán para siempre. Si confías en Jesús, estarás con Dios para siempre en la eternidad.

Pon tu esperanza en Jesús. «Por eso, dediquen toda su vida a hacer lo que a Dios le agrada. Piensen en las cosas del cielo, donde Cristo gobierna a la derecha de Dios. No piensen en las cosas de este mundo» (Colosenses 3:2, TLA).

Tu esperanza en Cristo será una esperanza cumplida.

Ya eres escogido, amado y aceptado

Incluso antes de haber hecho el mundo, Dios nos amó y nos eligió en Cristo para que seamos santos e intachables a sus ojos. Dios decidió de antemano adoptarnos como miembros de su familia al acercarnos a sí mismo por medio de Jesucristo. Eso es precisamente lo que él quería hacer, y le dio gran gusto hacerlo.

EFESIOS 1:4-5

Todas las personas desean estas tres cosas más que cualquier otra: ser amadas, ser aceptadas y ser escogidas. Estos anhelos están presentes aun cuando las personas no estén dispuestas a admitirlo.

Te tengo buenas noticias: no tienes que seguir buscando amor y aceptación. No tienes que seguir preguntándote si le importas a alguien. Ya eres escogido, amado y aceptado por Jesucristo. ¡En realidad le importas al Creador del universo!

Todos deseamos ser escogidos: cuando somos niños en el recreo en la escuela, en el trabajo cuando somos adultos y también cuando estamos enamorados. Ser escogido es clave para afirmar la autoestima.

La Biblia enseña en Efesios 1:4-5: «*Incluso antes de haber hecho el mundo, Dios nos amó y nos eligió en Cristo para que seamos santos e intachables a sus ojos. Dios decidió de antemano adoptarnos como miembros de su familia al acercarnos a sí mismo por medio de Jesucristo. Eso es precisamente lo que él quería hacer, y le dio gran gusto hacerlo*». Dios creó todo el universo porque quería una familia. La única razón por la cual el universo existe es porque Dios quería hijos a quienes amar.

Según Efesios 1, ¿cuándo te escogió Dios? Dios te escogió antes de haber hecho el mundo.

Antes de escoger crear el universo, Dios ya te había escogido. Antes de escoger algunos de los árboles, te escogió a ti. Antes de escoger los océanos, te escogió a ti. Antes de escoger las rocas que existen, te escogió a ti.

Ese es un pensamiento asombroso: incluso antes de escoger crear el sol y la luna y las estrellas, Dios te conocía y escogió amarte. Este es el fundamento de tu identidad.

A nadie le gusta que lo escojan de último, pero nunca estuviste de último en los pensamientos de Dios. Siempre estuviste primero en su mente. Te escogió a ti, te ama y te acepta.

Conocer estas verdades y creerlas lo cambia todo. Cuando estás seguro en tu identidad como hijo de Dios, puedes descansar en su amor y aceptación.

Verdad que no cambia en tiempos cambiantes

En cambio, entréguese completamente a Dios, porque antes estaban muertos pero ahora tienen una vida nueva. Así que usen todo su cuerpo como un instrumento para hacer lo que es correcto para la gloria de Dios.

ROMANOS 6:13

El verdadero éxito no se mide por el placer, la popularidad, las posesiones, el poder ni la posición social, sino por el propósito personal. Si deseas medir tu éxito, pregúntate: ¿he cumplido con los cinco propósitos para los cuales Dios me creó?

Dicho eso, por supuesto que no puedes responder si no sabes cuáles son esos propósitos. Son los mismos para todos. Primero, Dios quiere que lo conozcas y que lo ames. Eso se llama adoración. Segundo, desea que pertenezcas a su familia. Eso se llama compañerismo. Tercero, Dios desea que crezcas espiritualmente para que llegues a ser como Jesús. Eso se llama discipulado. Cuarto, quiere que lo sirvas sirviendo a los demás. Eso se llama ministerio. Por último, Dios desea que les cuentes a los demás la Buena Noticia de la salvación a través de Jesucristo. Eso se llama evangelización.

Dios desea que lo conozcas, que crezcas en él, que le pertenezcas, que le sirvas y que lo compartas con los demás. Si te pierdes estos cinco propósitos, no tendrás un propósito claro y firme en tu vida y te perderás la razón por la cual Dios te creó. Andarás sin rumbo por la vida. ¡Simplemente existirás!

Dios quiere más para ti. Te creó para sus cinco propósitos eternos y esos propósitos nunca van a cambiar. Te darán un ancla en los tiempos difíciles, cuando todo lo demás a tu alrededor esté cambiando.

Romanos 6:13 manifiesta: «*En cambio, entréguese completamente a Dios, porque antes estaban muertos pero ahora tienen una vida nueva. Así que usen todo su cuerpo como un instrumento para hacer lo que es correcto para la gloria de Dios*». A pesar de las circunstancias difíciles por las que estás pasando en este momento, necesitas reafirmar tu compromiso con los cinco propósitos de Dios para tu vida. Cuando todo esté cambiando a tu alrededor, cuando estés confundido, cuando tengas dudas, cuando necesites dirección, regresa siempre a lo fundamental. Regresa a la verdad.

Dios te ama. Te creó con un propósito y te dará todo lo que necesites para cumplir con tu propósito en tu caminar diario con él, incluso cuando sea difícil hacerlo.

Todavía estás en el plan A de Dios

Y sabemos que Dios hace que todas las cosas cooperen para el bien de quienes lo aman y son llamados según el propósito que él tiene para ellos.

ROMANOS 8:28

Dios no tiene un plan B para tu vida.

A pesar de lo que haya pasado en tu vida, todavía estás en el plan A de Dios. El sueño original que tuvo para tu vida no ha cambiado. No importa lo que te hayan hecho o las malas decisiones que hayas tomado. Todavía puedes cumplir con el sueño de Dios para tu vida.

Incluso tus errores son parte del plan de Dios. Esta verdad te hará libre si te apropias de ella. Te liberará de pensar: *No soy digno de soñar porque cometí demasiados errores. Ciertamente no merezco tener un gran sueño.* Ya no tienes que seguir creyendo esas mentiras. ¡Sirves a un Dios más grande que esas mentiras!

Uno de los versículos más famosos de la Biblia declara: *«Y sabemos que Dios hace que todas las cosas cooperen para el bien de quienes lo aman y son llamados según el propósito que él tiene para ellos»* (Romanos 8:28).

Todo está en las manos de Dios: lo bueno, lo malo, lo perverso, las malas decisiones, los pecados. Él no causó todo eso, pero está en control de todo. Él puede hacer que todas las cosas cooperen para bien.

La Biblia no dice que todo *es* bueno, porque no lo es. Hay mucho pecado y maldad en el mundo, pero Dios hace que todo coopere *para* el bien de aquellos que lo aman y son llamados según su propósito y su sueño para su vida.

Cuando pienses que Dios no puede rearmar las piezas de tu vida, recuerda que Dios puede hacerlo todo. Todavía está desarrollando su plan para tu vida. Y, si aún no se lo pediste, está esperando darte el sueño que preparó para ti.

Cuando rindas tu vida a Dios, él hará que todas las piezas encajen de modo tal que tu vida completa sirva a sus propósitos en la tierra.

Cómo enfocarse en lo importante y no en lo urgente

Saquen el mayor provecho de cada oportunidad en estos días malos.

EFESIOS 5:16

Tal vez, sientas que los 365 días que te son dados cada año no son suficientes para hacer todo lo que te gustaría. De hecho, ¡es probable que sientas que no hay suficientes minutos en este *día* para lograr todo lo que piensas que necesitas hacer!

Te tengo buenas noticias: Dios no espera que lo hagas todo. Te dio el tiempo suficiente para que hagas todo lo que él quiere que hagas; todo lo que planeó y propuso que hicieras.

Esta es la razón por la cual es importante que te pongas metas. Las metas te ayudan a orientar tu vida. Pablo expuso esto cuando dijo: «*Por eso yo corro cada paso con propósito. No solo doy golpes al aire*» (1 Corintios 9:26).

Pablo conocía su propósito. Todos sus planes y metas estaban orientados a eso. Necesitas tener la misma clase de enfoque.

Muchos de nosotros enfocamos nuestra vida en las causas poco importantes. *Trivial Pursuit* no es solo un juego, sino también una descripción de nuestra cultura. La mayoría de las cosas que están pasando en nuestro mundo hoy no tendrán importancia la semana que viene; mucho menos para la eternidad.

Muchas personas no pueden notar la diferencia entre lo «urgente» y lo «importante». Lo que parece urgente casi nunca es lo importante. Dejamos de lado nuestro tiempo con la familia, nuestro tiempo con Dios y nuestro tiempo con los amigos por los asuntos urgentes, los cuales raramente tendrán importancia a largo plazo.

A través de las metas podemos enfocarnos y crear la clase de vida que persigue lo importante en lugar de lo urgente. Las metas orientan tu energía y te ayudan a traer salud y equilibrio a tu vida.

Por ejemplo, si tu meta es ser saludable en alguna forma específica este año, esta decisión hará que tu energía se enfoque en esa tarea. Cuando te sientas tentado a comer comida chatarra o a no hacer ejercicio para dormir más, tu meta te ayudará a mantenerte en el camino correcto. Te recordará lo que es importante.

La Biblia enseña: «*Saquen el mayor provecho de cada oportunidad en estos días malos*» (Efesios 5:16).

Aprovecha al máximo tu vida estableciendo metas. No desperdicies otro año enfocado en lo urgente a costa de lo importante.